

EL CONSTITUCIONAL.

Preios de suscricion, anuclios y comunicados.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que pagar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 cts. de real linea del tipo y a los suscritores y 30 a los que no lo sean. En la seccion local y en gacetas, 1 real linea.

La redaccion de «El Constitucional» se halla establecida en la calle Mayor, núm. 3.—Administrador, D. Antonio Carratalá y Bessia, Jorge Juan, núm. 16.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Condiciones de suscricion.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscricion y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas a favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados a precios convencionales.—No se devuelve ningun original.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

SÁBADO 26 DE SETIEMBRE DE 1874.

Número 1943.

ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DISCURSOS

LEIDOS ANTE ESTA ACADEMIA EN LA RECEPCION PÚBLICA DEL EXCMO. SR. DON ALEJANDRO LLORENTE EL DÍA 21 DE JUNIO DE 1874.

Discurso del Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente (Continuacion.)

Por razones fáciles de comprender no podía menos de inclinarse aquella corte á cuantos partidos y resoluciones estrecharan la amistad y la alianza de España con Austria; pero aun más austriaco que los mismos Archiduques era el Embajador, no porque dejase su corazón de ser español, sino porque en su mente estaban ligados hasta el punto de confundirse los intereses de su patria con los de la religión y del imperio, de tal suerte que fuera de esta alianza no divisaba la rectitud de su conciencia sino perdición y ruina, aun cuando oreyera que Austria y Baviera (16) solían ajustar su conducta á su propia voluntad y conveniencia, olvidando la de España. Decía más, y sus palabras suyas textuales las que copio decia que «para obrar así ambos gobiernos era su principal fundamento saber que en caso de guerra el de Madrid no podía dejar de asistirlos y que esta persuasión los endurecía y había de endurecer siempre:» pero añadia luego que «no había forma humana de quitarles esta persuasión, como no fuera queriéndoles perder, lo cual no convenia á la conciencia ni á la honra (17).» Con cargo de embajador se hallaba el Marqués en Bruselas, cuando recibió de Roma el Capelo con apeacion de Cardenal de la Cueva, siendo de notar que en una misma promocion ascendieron á la dignidad de Príncipes de la Iglesia el personaje de quien hablo y el Obispo de Lucon, á quien la historia conoce con el nombre del Cardenal de Richelieu, y con ideas más mundanas y muy diferentes en punto á alianzas por guiarle miras temporales, fué el mayor enemigo de cuantos tuvo la casa de Austria (18). Pero el de la Cueva, aunque nunca hasta entonces habia pertenecido al estado eclesiástico, pues que dijo siendo Embajador su primera misa, entendia de muy diversa manera los deberes políticos que su nueva dignidad le imponia. Por lo demás, era este Cardenal persona de probado teson, de suma rectitud y muy práctico en el manejo de los hombres y de los negocios.

Por su gran importancia y por la parte que tuvieron en sucesos que he de referir despues, no he podido menos de hablar de estos personajes, y por la brevedad me limitaré á mencionar á otros que componian aquella corte y á cuyo cargo corrían los ejércitos y las negociaciones, como eran entre los españoles D. Gonzalo de Córdoba, hermano del duque de Sesa, á quien no poco daba que hacer el cumplir con las obligaciones de nombre tan afamado; D. Luis de Velasco, conde de Salazar; el Veedor general, D. C. de Benavente y Benavides, el secretario Pedro de San Juan, y entre los naturales de aquellas provincias, el conde de Buquoy, veterano de nuestras guerras de Flandes, y despues aun mas famoso por sus victorias de Bohemia, el conde Enrique de Berg como general, y como magistrados y negociadores el cancliller Pequius y el secretario Fernando de Boisshot.

Centro y alma de aquella corte era la infanta doña Isabel Clara Eugenia, hija predilecta de Felipe II. A pesar de la madurez de los años, conservaba aquella señora restos de su celebrada belleza que templaba la majestad de su porte, ayudándose para ello con la dulzura de su carácter en el cual se concertaban las mas opuestas perfecciones. Sin renunciar á las que son propias de su sexo, descubria animo varonil en las vicisitudes de la guerra y en los cuidados y afanes del Gobierno. Antes, y aun despues de enviudar para nada estorbaba en su palacio la sincera austeridad de su vida religiosa: á las apacibles y alegres costumbres, así del pueblo como de los señores flamencos. Con blandura era el alma de su administracion maternal, y sin embargo, manejaba con mano firme las riendas del aquel turbulento Estado. De la altura conveniente no permitia que su decoro decayese un solo punto, y sin embargo, asistia á los ejercicios populares con los más humildes y concurría á tomar parte en el tiro de la ballesta tan apreciado por los flamencos. De los aciertos de su Gobierno pueden correr diversas opiniones; pero de cuantos escritores erigieron la historia en tribunal severo para juzgar á Felipe II, ninguno recuerdo que para las virtudes de la hija tuviese palabras que no fueran de alabanza y respeto. De igual suerte que se asemejaba la Infanta Isa-

bel á otras ilustres Princesas de la misma estirpe, no desdecia tampoco del de otros Príncipes de la casa de Austria el carácter del Archiduque Alberto, tanto en sus cualidades como en sus defectos. Formado y educado á su imagen y semejanza por Felipe II, que le profesaba á sus demás sobrinos, supo luego en Bruselas templar el rigor que aquellos pueblos hubiesen tildado de adusto, y aunque extremado en su devocion, se conservó á igual distancia de la laxitud de su padre Maximiliano II, sospechoso á los ojos de la ortodoxia, tanto como de las ideas que en Madrid reinaban y aun de las doctrinas que aplicaba su primo Fernando de Gratz á la gobernacion del Imperio.

No era ciertamente inútil en Bruselas al lado de los Archiduques la presencia de los personajes que antes he mencionado, porque de allí, aun más que de Madrid, habia de ser de donde recibieran direccion é impulso las campañas, como habia sucedido antes de que se ajustase la tregua, y de la misma suerte no podia aquella corte dejar de ser el centro de las negociaciones, pues que ni el rápido curso de las primeras ni las fases diversas de estas últimas daban tiempo á que los correos, cuyos viajes eran lentos, trajesen á España noticia de los sucesos y volvieran á llevar noticia de las resoluciones, que solían ser tardas é intempestivas. De cuyas circunstancias provenia que la delegacion de facultades, á que antes la confianza señalara amplios límites, hubiese llegado á ser casi omnimoda por efecto de la necesidad, y de tal suerte, que en vista de las correspondencias y documentos acerca de los negocios más graves del centro de Europa casi ocurrían dudas para resolver donde residia el Gobierno supremo de la Monarquía, á no ser por la frecuente necesidad de auxilios y provisiones que la guerra requeria, que los ejércitos devoraban, y que habian de proporcionar en medio de mil penurias y escaseces los Ministros del rey de España. Del desembarazo con que solían obrar los Archiduques en los casos más graves suministra buen ejemplo lo que ocurrió en 1609 al tiempo en que fueron ajustadas las treguas cuyo plazo aun corría en la época á que me refiero, siendo sabido que antes que tuviese noticia ni menos diera su aprobacion al Rey de España ya habia comenzado la suspension de armas; así como es indudable que al ajustar aquel tratado, si bien fué el fundamento principal hallarse por una y otra parte las fuerzas cansadas y los tesoros exhaustos al cabo de 40 años de contienda, en cuanto á ciertas condiciones y pactos harto dudosos y oscuros más bien se tuvo presente el reposo de que estaban necesitadas aquellas provincias de Flandes que el interés universal de toda la Monarquía, cuyo comercio y vastas posesiones ultramarinas quedaron entregadas fuera de ciertas latitudes á la depredacion de las escuadras holandesas, y hubieron de continuar soportando los rigores de la guerra.

Estaban á punto de terminar los 12 años de estas treguas, y no era posible que antes de resolver si convenia romperlas ó renovarlas dejase de ser oida la voz del Castellano de Cambray, tan práctico en materias de milicia, tan enterado de los negocios de aquellas provincias como celoso y diligente en el servicio del Estado. En Abril de 1620 envió al Rey un papel ó Memoria que abrazaba dos puntos diferentes: si se debia prolongar la suspension de armas, ó en caso contrario cómo convenia abrir la campaña. Acerca del primero la opinion de Coloma, que por cierto no podia ser mas atinada ni expresada en términos mas claros y laconicos, se redujo á decir que se habia de optar «entre una buena paz y una buena guerra.» Buena paz habia de ser la que extendiera sus beneficios á los dominios del Rey en su extension vastisima sin dejar asidero á encuentros y novedades de una ni de otra parte. Tres eran las concesiones que en semejante caso se habia de exigir que hiciesen las que todavia llamaba Coloma *islas rebeldes*: que renunciarian á su mal fundada libertad, que se retirasen del trato y comercio con las Indias, y que le abriesen á nuestros bajeles por el rio Escalda, dejando desembarazada la navegacion hasta Amberes; si al menos se salia con las dos últimas serian tolerables; si con la postrera solo «disculpables en alguna manera á los que gustan sobradamente de palmas;» pero con las condiciones de las pasadas las declaraba «indignas de la grandeza del Rey y ofensivas para la conservacion de los demás reinos y provincias.» Bien debió conocer quien así discurría cuán difícil era que al cabo de 40 años de guerra y 12 de tregua renunciases á su independencia los holandeses; y así es que sin mostrar en esta parte sobrado teson, advierte «que hay menos incon-

venientes en dar uno á su contrario lo que ya él se tiene bien ó mal adquirido, que en poner lo que queda á conocido peligro.» Lo que le parecia intolerable era que en los 12 años de la tregua unos vasallos rebeldes no solo se hubieran salido con inquietar las costas de las islas occidentales, y mas aun de las orientales, sino con poner en balanza el dominio y posesion de ellas con el mismo desenfado que si las poseyeran los gentiles y no las hubieran antes ganado los portugueses á costa de su sangre y trabajo.

Y en cuanto al punto de la navegacion de Escalda (que por cierto ha sido litigio renovado en presencia de la generacion actual), señalaba elocuentemente los daños que se habian seguido á Amberes, que de lugar muy pequeño como era 200 años antes, llegó á ser el más opulento y noble de Europa; pero luego con quedar cerrada su navegacion de tal manera habia usurpado su prosperidad Amsterdam, pueblo apenas conocido al empezar las guerras, que ya no era inferior esta última ciudad ni á Génova en riqueza, ni á Lisboa en concurso de todo género de mercancías, ni á Venecia en la fortaleza del sitio. Por si no llegara el caso de ajustar paces convenientes, pasaba el autor del discurso á explicar cómo se habian de emprender campañas venturosas, y para este fin designaba la fuerza, composicion y situacion que convendria dar á tres ejércitos que eran en su concepto indispensables, con particularidades y explicaciones importantes que por falta de espacio me veo obligado á omitir. Ocurríasele para sus proyectos un reparo muy natural, y era el del dinero que habia necesidad de juntar para semejante empresa; pero despues de responder que era imposible comprar barata la total firmeza y seguridad de la Monarquía, añadió otra consideracion muy notable: «Si vemos, decia, que los reinos y provincias que V. M. tiene en Italia se han desentrañado para acudir á las cosas de Alemania, cuánto más no se debe esperar de ellos para otras propias de la Monarquía como las de Flandes y aun las de las Indias de Oriente y de Occidente.» Abrevio y termino la cita de este importante documento, pero no puedo menos de añadir que su estilo es notable por la claridad, concision y el tono de urbanidad y elegancia que nunca sufre el eclipse menor ni en las cartas del mismo autor, ya políticas y oficiales, ya familiares y amistosas, ni en sus obras impresas, ni en otras que hubieran merecido serlo como este discurso de que hablo y otros varios papeles, informes, memorias y consultas acerca de los más graves negocios del Estado que en su tiempo fueron de carácter secreto y hoy pudieran y aun deberian prestar nueva claridad á la historia.

Antes de que terminasen las treguas de Holanda comenzó la guerra en Alemania con ocasion de haber querido coronarse rey de Bohemia el Príncipe Palatino del Rin, por cuyos estados entró el Marqués de Espinola con un ejército español en el mes de Setiembre de 1620, mientras tanto que otro diverso gobernado por el de Bucquoy iba en busca del usurpador hasta arrojarse de Praga. Con el primero de estos ejércitos entró por el Palatinado D. Carlos á cuyo cargo despues de haber atravesado el ejército dos veces el famoso rio, corrió el apoderarse de Kreutznach, lugar que habia de ser centro de las operaciones y cuartel del ejército de Espinola. Con esta invasion del Palatinado, á no ser que se quiera contar desde la rebelion de Bohemia, comenzó la guerra que con tanto daño de Europa y muy en particular de la Monarquía española se habia de prolongar por espacio de los 30 años que le dieron nombre.

Valia poco determinar cuales fueran condiciones honrosas para la paz, ni el mejor sistema para la guerra, ni tampoco podian ser de gran fruto las operaciones preliminares de ella si no se contaba con los recursos necesarios para su prosecucion y buen término, como lo habia advertido Coloma, aunque es aviso que suelen omitir imprudentemente los que no son tan prácticos consejeros. Para que propusiese y recomendara el despacho de las indispensables provisiones, acordaron los Archiduques fuese á Madrid D. Carlos, conociendo que asunto tan árduo en las circunstancias del Gobierno de España no podia correr á cargo de persona de mayor celo. Bien era menester, en efecto, que empleara su autoridad y reputacion, y no estaban demás las espuelas de su elocucion para impedir que con la acostumbrada lentitud se retardasen las resoluciones y se malograsen las empresas, y por si se dormia su celo no dejaban de estimularle desde Bruselas con cartas incesantes el Marqués de Espinola (19), el de Bedmar, el Veedor general, D. Cristóbal de

Benavente y Benavides, y hasta el mismo Archiduque.

De la residencia de D. Carlos en Madrid no se encuentran entre sus papeles muy particulares noticias. Se sabe, sin embargo, que en sus ratos de ocio solia asistir á la casa del Consejero de Estado D. Diego de Ibarra, que habia sido Embajador en Paris durante la liga, habia ejercido despues cargos de importancia en Bruselas, y á cuyo alrededor se reunian varios de los personajes que mas conocimiento habian adquirido acerca de los países extraños, y de los negocios generales de Europa durante los últimos años de Felipe II. Asistian con estos otros sujetos ilustres, entre ellos el Duque de Tursi, y aun era notable su asiduidad en aquellas reuniones donde se amenizaba la aridez de los asuntos de Estado con pasatiempos literarios; donde en conversaciones á veces francas y hasta indiscretas de personajes graves y prácticos se preparaban materiales para la historia; donde leia Vera y Figueroa su «Epitome de la vida de Carlos V.» en aquella fecha aun no impresa (20) y donde por último consultaba Coloma con sus encanecidos oyentes algunos capitulos de su libro sobre las guerras de Flandes, libro por cierto harto más interesante y apreciable que el citado del Marqués de la Roca.

Otra ocupacion menos grata obligó durante algunos días á Coloma á descuidar el cargo que le habia traído á Madrid. Ocurrió durante su residencia en esta corte la muerte de Felipe III, á la cual siguió inmediatamente, luego que hubo caido la corona su hijo, una de esas crisis profundas de que tampoco están exentas las monarquías absolutas. Como nadie ignora fué el duque de Osuna uno de los grandes personajes para quienes resultó mas funesto aquel inesperado cambio del Gobierno y de la fortuna, y como muy mala suya fué considerada por D. Carlos y por sus amigos que le confiaran el ingrato cargo de guardar en su prision de la Alameda al famoso virey de Nápoles.

Eseuso decir cuán penoso hubo de ser el cumplimiento de tales deberes para quien habiendo vivido apartado de la corte y ajeno á sus intrigas y parcialidades no podia asistir sin dolor y compasion al espectáculo de tan acerbas persecuciones y tan extraños infortunios. Eserbíronle sus amigos de Bruselas para felicitarle cuando le vieron ya libre de comision tan enojosa, pero no eran tiempos aquellos para fiar al papel juicios indiscretos. «He visto por su carta del 23 (21) le decia laconicamente desde el Palatinado Ambrosio Espinola, se hallaba V. S. libre ya en Madrid del embarazo que le dieron,» y ni una sola palabra añadia acerca de aquella sorprendente tragedia. No dejan de ser notables las breves palabras de otro correspondiente tambien célebre, con cuyo nombre habia sonado tantas veces unido el de Osuna por la fama de los recientes sucesos de Italia. «He oído,» escribia á D. Carlos el marqués de Bedmar (22), «de que cesase tan pronto la ocupacion de la Alameda que no debia ser de mucho gusto para V. S., y cierto que me pesó harto el trabajo del señor duque de Osuna; pero lo que manda S. M. ha de ser lo primero.»

Proseguia mientras tanto la contienda en el Palatinado pero tardaban en llegar de Madrid las provisiones, á pesar de las diligencias de Coloma, á quien todos escribian desde Bruselas para que abreviase el despacho mientras que á él le parecían menores las penalidades de la guerra que aquella obligacion de pelear con las lentitudes de la corte y de los ministros, siendo su gran deseo ir á compartir las glorias como segundo en el mando, con el célebre caudillo de las armas españolas en Alemania. Desabalo igualmente el mismo Espinola, y por su orden habia venido á Madrid D. Francisco Maestre de Campo general de aquel ejército (23). Mas concurrieron la buena reputacion y mala suerte de este último para frustrar sus esperanzas y llevarle á muy diverso puesto del que sus inclinaciones militares ambicionaban. Entre los primeros actos del nuevo rey mereció muy particular alabanza la eleccion que hizo de D. Baltasar de Zúñiga para poner en sus manos el timon del Estado, siendo la aprobacion tanto más general como que los anteriores pilotos gozaban justa fama de interesados ó inexpertos mientras que el nuevo ministro reunia á otros varios títulos el de una larga carrera, habia manejado negocios graves en las cortes de Europa y se le juzgaba hábil en aquilatar los merecimientos y prendas de los servidores del Estado.

Grande fué, por lo tanto, la honra que recibió Coloma en que juez de esta calidad le diera tan señalada muestra de confianza como fué designarle para suceder en la Embajada de Londres al Conde de Gondomar, esto es, al mas

hábil y famoso negociador de su tiempo en el puesto que se estimaba de mayor dificultad y empeño por razones que no tardaré en esplicar. Hubo, pues, el nuevo Embajador de renunciar por entonces á los laureles de Marte, y cediendo á las instancias de Zúñiga y del mismo Gondomar, condescendencia de que no tardó en arrepentirse, llegó á la corte de Inglaterra en los primeros días del mes de Mayo de 1622. Salíó á su encuentro el ilustre personaje á quien habia de reemplazar, le acompañó, le presentó en la corte, é instruyóle proflijamente no sé si exactamente de cuanto habia el uno emprendido y habia el otro de terminar. Gran ventaja era por cierto la de recibir instrucciones y avisos de boca de tan diestro predecesor; pero el ocupar su puesto ofrecia árdusos inconvenientes por multitud de razones, siendo los primeros los que trae siempre consigo llegar despues de otro que por la fama ha sido encumbrado, y que por su valor y maña ha logrado particular influencia, siendo tal la de Gondomar en la corte de Jacobo I como que acaso no haya habido en ella otro Embajador que le esceda ni aun le iguale, por las particulares circunstancias del Monarca británico, del Enviado español y de los negocios que traian entre manos. Añadanse otras dificultades de mas subalterno carácter. Eran sin duda las embajadas de aquel tiempo mas sueltas y de mayor dispendio que las de nuestros días, y aunque siempre fueron hiperbólicas los rumores del vulgo cuando sueña con fuentes de oro que profusamente manan del tesoro de gobiernos extraños para derramar el veneno de la venalidad en el propio; aunque media exageracion y no corta en lo que se ha estado repitiendo acerca de las pensiones y donativos que Gondomar distribuia entre los Ministros y cortesanos de Londres, tambien es indudable por un lado que la diplomacia de aquel siglo empleaba cierto género de liberalidad que las gentes graves suelen reputar reprehensible; que no era Gondomar de los que se quedaban mas cortos en tales muestras de desprendimiento; que tampoco era la corte de Jacobo de las mas severas, y que habia de ser deslucido el papel de quien se presentase á ella con las manos vacias en tan criticas circunstancias.

Encontróse sorprendido Coloma de tanto esplendor y magnificencia aunque no carecia de práctica del mundo, ni era enojado de ánimo; mas era pobre, estaba cargado de hijos y obligaciones, y según resulta de sus cartas unas veces festivas, otras tristes, siempre ingeniosas y elegantes, por más que se afanaba por comparar por un lado aquellas suntuosidades y por otro sus tasados y mal pagados emolumentos nunca atinaba á quedar satisfecho de la cuenta (24). Reuniase otra circunstancia de mayor gravedad y de la cual provinieron principalmente los trabajos y aflicciones posteriores de su Embajada. Hay en efecto negociaciones, como se comprenden más adelante, gratas y fáciles para quien las comienza y disfruta el primer virey de las esperanzas, pero desabridas en su conclusion para quien recoge la amargura indefectible de los desengaños, y de este género era la muy famosa que desde años antes estaba pendiente entre ambas cortes para ajustar las bodas del Príncipe de Gales con una Infanta de España, hija del Rey D. Felipe III. De la idea no habia sido Gondomar primer inventor; pues ya habia proyectos de casamiento entre Príncipes de ambas familias desde el tiempo de las Embajadas del Condestable de Castilla y del Conde de Villamediana muy á principios del siglo; pero el lograr que de esta semilla naciese una frondosa planta, y que se creyese habia muy en breve de estar sazonado el fruto fué obra de la habilidad y de la suerte de D. Diego Sarmiento Acuña, á quien, valiéndose como he dicho, sobre el ánimo del Rey Jacobo el predominio que causó tanta admiracion á los ingleses y de parte de la corte de España no pocos favores y mercedes, entre ellas el título de Conde de Gondomar, por el cual hoy le conoce la Europa entera.

Pocos tiempos alcanzó Coloma, si bien le recibieron con aplauso en los primeros días los del partido popular, pareciéndoles que en cualquier cambio habian de salir gananciosos, y que de su llaneza militar tenian que temer menos que de la doblez y disimulo que á su antecesor achacaban. Por otra parte se encuentran en los documentos que he visto no pocas señales de la aprobacion y agrasajo con que le acogieron el Rey Jacobo y su corte. Poco despues de su llegada asistieron los dos Embajadores á una real fiesta, y no solamente fueron en ella objeto de la mayor atencion, sino que el Rey no acertaba á separarse de ellos; y al retirarse hallándose impedido por sus enfermades, salió del salon sostenido de un brazo por Gondomar

de otro por Coloma (25), lo que dió lugar á que dijese los maliciosos no era mayor que su firmeza física la de su ánimo, y que no era aquella sino una representación material de la frecuencia con que se apoyaba su voluntad vacilante en la vigorosa y resultada del enviado español. A los pocos días salió Gondomar de vuelta para la corte de España, y quedando solo Coloma continuó recibiendo muestras del aprecio y favor que sus prendas personales merecían, y que no podía menos de dispensar un Rey tan docto al trauctor de Tácito, y al soldado ilustre que con tanta elegancia acertó á referir sus campañas de Flandes. Era objeto de particular aplauso entre los ingleses el despejo cortésano con que sabía templar la gallardía y franqueza de su profesion militar, y como remedio de un banquete hubiese en cierta ocasion hecho alarde de su buen ingenio correspondiendo arrogante pero cortosamente á las obsequiosas demostraciones de Jacobo «brava desenvoltura de embajador, exclamó este último, y lindo coraje el de estos españoles!» cuyas palabras pronunciadas delante de una multitud de cortesanos parecieron de buen augurio á los amigos, y sonaron desapaciblemente á los oídos de los contrarios del Rey de España (26).

Aunque no me es posible detenerme á describir como desahá aquella corte, no debo omitir que en poco se parecía, ni tampoco en general la Inglaterra, á lo que ha llegado á ser en épocas posteriores: ni en el comercio é industria aunque habian comenzado á tomar vuelo desde los tiempos de la reina Isabel; ni en el arreglo y regularidad de las costumbres políticas muy inferiores entonces á las de ahora; ni en la libertad civil aunque nunca padeció eclipse completo la autoridad del parlamento. Solo se asemejaba á la Inglaterra de aquel tiempo á la del siglo XIX en la suntuosidad que tantos desvelos y embarazos ocasionaba al embajador Coloma.

Si dispusiera de mas espacio hablaría estensamente del rey Jacobo, que sucediendo á la célebre Isabel fué el primer Stuart que reinó en Inglaterra, monarca singularísimo en cuyo carácter demostraban las mas palmarias contradicciones. De su propia autoridad tenia el mas empujado concepto, y además de escribir extensos tratados para ensalzarla la habia sostenido con tesón y terquedad en porfiadas contiendas con el Parlamento, pero luego la habia entregado á frívolos privados y la habia puesto á los pies de ministros extranjeros. Era de benigno temple, lo que no impidió que fueran durante su reinado frecuentes los rigores y persecuciones.

En materias teológicas, asunto predilecto de sus estudios y de sus escritos, solia buscar diámetra medio entre los opuestos extremos, y dejó mas encendidas las pasiones y discordias religiosas á su muerte de lo que ya se hallaban cuando ciñó la corona. De la paz de las naciones se mostraba igualmente solícito, y al morir vió á la Europa sumida en una de las mas duraderas guerras que ha presenciado el mundo, guerra que deseó evitar y que contribuyeron en gran manera á encender sus flaquezas y errores. En las teorías era rígido, en la retórica consumado, en la argumentación inflexible, y en el ejercicio de su autoridad flaquísimo; prefería el uso del latín al de su lengua propia: en las letras humanas estaba profundamente versado y asimismo en la ciencia y artes, si se exceptúa el de reinar que de todo punto parecia serle desconocido.

Era el de Gales, y así le llamaba nuestro Embajador, un gentil Príncipe, de noble porte, de intencion sana y de arregladas costumbres, en quien no se notaba al hablarle falta de ingenio, aunque de la cordura necesaria para dirigir las acciones de la vida no dió pruebas de hallarse suficientemente provisto. Abrazaba con temeridad las resoluciones, en ellas permanecía tenaz por exceso de amor propio, y carecía del vigor necesario para llevarlas á buen término, cuya mezcla de arrojo y flaqueza, mas frecuente de lo que muchos imaginan, rara vez conduce por el camino de los felices sucesos.

Desconocía las dificultades y escollos de la vida, y se dejaba guiar por su amigo Jorge Villier, sucesivamente conde, marqués y duque de Buckingham. Sobre este que era el principal, y mas brillante personaje de la corte, se habia complacido la suerte en derramar sus dones, y con ellos por privilegio especial de que hay pocos ejemplos, habia sabido aunar en si las voluntades y granjear las privanzas del monarca reinante y del príncipe que en el trono habia de sucederle, viniendo á ser el favorito del padre y del hijo como ya lo era de la fortuna. De condicion no humilde, ni tampoco ilustre, como si dijéramos la de Hidalgo en España, logró subir á tanta altura con las artes y prendas que suelen conducir al valimiento. Era caballero de gallarda presencia, de afables y corteses palabras cuando queria emplearlas, y con el ingenio que se requiere para disimular la ignorancia y conseguir que parezca agradable el desenfado.

Dicho está que carecía de los prendas necesarias al estadista; pero su destreza para negociar con los partidos era grande y aun mayor todavía para hacerse grato, ganar amigos y conquistar los corazones. Habia mostrado algun acierto al principio de su privanza, y si bien comparados con otros favoritos no pa-

recia exagerado su afán de enriquecerse, la altanería é indomables pasiones ocasionaron esta vez cuantos estragos dejó de provocar el exceso de codicia. En cuanto al fin que conducía sus pasos parecia ser con frecuencia el de satisfacer los deseos y caprichos de sus patronos, siempre en logro de su ambicion, rara vez ó nunca el servicio é interés del Estado. No pudo omitir una circunstancia esencial para el esclarecimiento de los sucesos posteriores. Estaba casado con una hija del rey Jacobo el Elector Palatino Federico V, personaje famoso de la historia, y á cuya ambicion, que era extremada, no acompañaban las cualidades de talento y de carácter que se hubieran requerido para sacarle airoso de los lances en que su propia inquietud le empeñaba. A título de calvinista y protector de su secta habia patrocinado á los rebeldes de Bohemia, y aun aceptado de sus manos aquella corona, con perjuicio de los derechos del emperador Fernando II, obteniendo por último fruto de sus empresas quedar vencido y deshecho su ejército en la famosa batalla de Praga, con pérdida de la usurpada corona y con peligro, que por el tiempo de esta narracion comenzaba á convertirse en certeza, de quedar privado de su dignidad electoral y de sus Estados hereditarios.

No habia tenido el Rey Jacobo, cuando le vió precipitarse por aquel despeñadero, ni autoridad para persuadirle, ni maña para contenerle, ni fuerzas ni ánimo para ayudarlo, por ser el suyo vacilante y cada vez mayor su aversion á la guerra, además de no ser tan numerosos los ejércitos británicos que decisivamente pudieran terciar en guerras europeas á larga distancia de las costas. Hallábase por otra parte exhausto su tesoro por consecuencia de las contiendas con el Parlamento, y para salir adelante de los conflictos de su paternal ternura y de los apuros de su Gobierno y Hacienda, puso su esperanza en uno de los mas inverosímiles arbitrios que podian ocurrir á la imaginación de un Monarca, como fué el de confiar el remedio de todos sus males á la realización del proyectado casamiento del Príncipe su hijo con una infanta de España, hija del Rey difunto y hermana de Felipe IV. Con los 2 millones de escudos de la dote aspiraba á reparar las brechas de su tesoro, y lo que todavía parece mas singular, con la alianza y proteccion de España se prometia hacer frente á las amenazas y cóleras del Imperio, poniendo al abrigo de ellas los Estados del Príncipe calvinista, cuya desatentada ambicion habia encendido la guerra en Alemania.

Dije antes que no habia nacido de repente en su cabeza la idea de este enlace; durante 18 años habian mediado entre una y otra parte propuestas y tratos que siempre se estrellaron en la diversidad de culpos por un lado, y en la discrepancia de miras y propósitos, de donde provinieron tropiezos fáciles de prever y difíciles de allanar en el ajuste de las condiciones; de tal suerte que nunca la negociacion ofrecía ni aun apariencias que pudieran deslumbrar al más crédulo, hasta el tiempo de la segunda Embajada del Conde de Gondomar, que coincidió con los sucesos de Bohemia por el año de 1620. Crecieron entonces las esperanzas del Rey Jacobo por razones que seria prolijo enumerar; renovóse el trato, logróse bosquejar con nuevas condiciones un proyecto de arreglo; pero habia en seguida declarado Felipe III que no podia pasar adelante sin que obtuviese el convenio la confirmación del Romano Pontífice (27); y en esta situacion se hallaba todavía el más árduo y grave negocio de cuantos habian de correr á cargo de Coloma cuando llegó este á Londres en 1622. De su venturoso ó desgraciado término podia fácilmente conjeturarse dependiera, sin que el tino y celo fueran parte á impedirlo, el que lo tuviera bueno ó malo aquella Embajada.

Entre España é Inglaterra, ni en aquel periodo ni en otro alguno de la historia ha mediado fundamental é irremediable pugna de intereses. Si era preferente designio de Felipe IV y de sus ministros llegar á un pronto y feliz término en la guerra de los Países Bajos, que con el breve reposo de las treguas se habia prolongado por espacio de medio siglo, natural era que deseasen ver circunscrito el campo á dos tan desiguales campeones como eran por un lado los pocos habitantes de unas reducidas islas y costas en los mares del Norte, y por otro el soberbio dueño de una de las mas vastas monarquías que ha conocido el mundo.

(Se continuará.)

SECCION POLÍTICA.

Alicante, 26 Setiembre 1874.

LA ACTITUD DE ALICANTE.

Como no podia dejar de suceder tratándose de un pueblo de las condiciones de Alicante, no bien se tuvo noticia el jueves por la noche, de que los carlistas habian bajado hasta Elda, se puso en movimiento la poblacion entera, y siguiendo la

iniciativa que habian tomado las autoridades civiles, militares y municipales, empezó á levantar barricadas en todos los puntos estratégicos de la plaza, bajo la direccion del incansable coronel de ingenieros Sr. Climent, al paso que se adoptaban las medidas necesarias para rechazar al enemigo, en el caso de que pudiera entrar en sus planes intentar un golpe de mano sobre la capital.

Reforzadas las fuerzas de guardia civil, de carabineros y del ejército con los paisanos á quienes se repartieron las armas que habia en el gobierno civil, se distribuyó convenientemente la guarnicion, y mientras el Sr. Brigadier gobernador militar y los jefes de los distintos cuerpos recorrían incesantemente los puntos avanzados, el señor Gobernador civil adoptaba medidas encaminadas á que todo se hallase pronto para el caso de una lucha, permaneciendo unas veces en su despacho, rodeado de muchos hombres de accion de las distintas fracciones liberales de la ciudad, y recorriendo otras las calles y el recinto de la plaza en compañía de la autoridad militar.

El ayuntamiento, entretanto, reunido en sesion permanente, en las casas consistoriales, adoptaba tambien las medidas que á su cometido corresponden, y los alcaldes todos, cuidaban de que sus dependientes no descuidasen ni la vigilancia, ni las demás obligaciones que se les habian impuesto: de suerte, que durante la noche entera reinó gran animacion en la ciudad, sin que hubiese una sola de las muchas personas que recorrian las calles, que revelase ni el mas insignificante asomo de flaqueza.

Todos esperaban con impasibilidad el momento en que fuese necesario probar al enemigo, que cuando un pueblo tiene conciencia de lo que vale, es difícil empresa hacerle sucumbir.

Las noticias telegráficas y transmitidas por los alcaldes de los pueblos mas inmediatos al punto en que se hallaban los carlistas, llegaron con frecuencia durante toda la noche, y por ellas se sabia que los carlistas, despues de recorrer los puntos que indicamos en nuestro número de ayer, se estacionaron á las dos de la madrugada del 25 en Petrel y Elda. En lo único en que no estaban contestes las confidencias, era en las fuerzas de que se componía la faccion Cucala, pues al paso que unos las consideraban de poca importancia, otros las hacian ascender á un número respetable.

Pero esto no alteraba en lo mas mínimo la firme resolucion adoptada de rechazarlas vigorosamente si se decidían á embestir á la capital, y al amanecer de ayer viernes, se hallaban en sus puestos las autoridades militares, civiles y municipales, las unas al frente de sus soldados, y las otras activando la terminacion de las barricadas, á las cuales se dió remate antes de las seis de la tarde.

Aquí debemos consignar dos hechos, por mas que nos duela ocuparnos de uno de ellos: en mas de una ocasion, tuvimos el disgusto de observar que algunos hombres se resistían á trabajar en la fortificacion, lo cual no nos esplicamos tratándose de paisanos nuestros, y estando próximo el enemigo jurado de la libertad: en cambio otros muchos acudieron voluntarios á la sagrada obligacion de defender sus hogares, y experimentamos la mas umplida satisfaccion al estampar el nombre de D. Antonio Jornet, el cual se presentó al Sr. Gobernador civil á ofrecerle una brigada de trabajadores pagada por su cuenta y con las herramientas y útiles necesarios, añadiendo además que tenia á disposicion de la autoridad

hasta treinta mil tablones para servir de parapeto en las entradas de las calles.

Rasgos de esta naturaleza son dignos de ser conocidos, y por eso nos complacemos en publicar el nombre de este buen alicantino.

El dia de ayer pasó en medio de la mayor animacion, pues mientras seguían entregados el comercio y las menestres á sus faenas ordinarias, innumerables familias que llegaban de Villena, Monovar, Novelda, Jijona y otros pueblos limítrofes á buscar un refugio en la capital, huyendo la proximidad de los carlistas, llenaban las calles unas á pié y las otras en sus carruajes, dando á la poblacion un movimiento inusitado.

Nuestras dignas autoridades, multiplicándose con un celo que las enaltece, adoptaron distintas disposiciones encaminadas á que todo se halle apercebido á la defensa por si fuere necesario, como se verá por las alocuciones que reproducimos en otro lugar.

Los carlistas se mantuvieron ayer todo el dia en el trayecto que separa á Elda de Monovar, en cuyo pueblo penetraron á las doce de la mañana.

El 24 á las ocho de la mañana entraron en Ibi, saliendo á las ocho y media y llevándose tres caballos y alguna cebada, despues de haber saqueado por completo las casas de dos alcaldes, aunque sin hallar en ellas dinero alguno: á las cinco de la tarde entraron en Petrel en donde permanecieron hasta ayer á las diez de la mañana, á cuya hora salieron, despues de apoderarse de unos mil duros y algunas caballerías, en direccion á Monovar, en cuya villa entraron quince individuos de caballería sin hallar resistencia alguna, y despues la faccion, que parece siguió allí todo el dia. Hasta ahora no se tiene noticia de que hayau cometido grandes desmanes.

Ayer tarde seguían llegando á esta capital innumerables familias de los pueblos limítrofes.

Por el señor gobernador civil se publicó anoche el siguiente *Boletín extraordinario*:

«Gobierno civil de la provincia de Alicante.—El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, á quien di cuenta en la noche de ayer de la levantada actitud de los habitantes de esta capital, á causa de la aproximacion de las facciones y de los patrióticos ofrecimientos de todos los partidos liberales con el propio motivo, en telegrama de las 410 de esta tarde me dice lo siguiente:

«Gracias á todos, en nombre del gobierno, por el leal concurso que ofrecen esos buenos liberales sin distincion y sin reserva. Los pueblos que se sienten inspirados por ese patriotismo, nada tienen que temer, y siempre darán dias de gloria para la patria.

Ningun peligro hay por hoy; las facciones no osarán acometer á esa ciudad, pues se encuentran acosadas muy de cerca, y conocen además el espíritu que reina entre esos habitantes, que castigarían rudamente su loca audacia.»

Lo que tengo el gusto de publicar por medio del presente *Boletín extraordinario*, para conocimiento y satisfaccion de los habitantes de esta capital.

No es probable que las facciones intenten la descabellada empresa de aproximarse á ella, pero si aconteciera, el pueblo de Alicante sabrá demostrar, como lo ha hecho en diversas ocasiones, que cuando se trata de combatir á los enemigos del progreso, no hay diferencia alguna que divida á sus hijos, sino que, antes por el contrario, un solo grito los une indisolublemente: el triunfo de la libertad.

A las armas, pues, todos, en el momento oportuno: calma, orden y disciplina en los instantes supremos que pueden sobrevenir: vamos á imitar á nuestros hermanos de Teruel, Cuenca y Puigcerdá: vamos á defender nuestras familias y nuestros intereses, vamos, en una palabra, á cumplir cada uno con su deber.

Alicante 25 de Setiembre de 1874.

—El gobernador, Enrique Fernandez.»

El señor alcalde popular publicó ayer tarde la siguiente alocucion, que no dudamos será atendida por los valientes hijos de esta poblacion:

«Alicantinos: Las autoridades tienen tomadas todas las precauciones necesarias para prevenir cualquier intencion que hiciesen contra nuestra ciudad las facciones carlistas. Pero no basta: es preciso que los hombres honrados de todos los partidos nos auxilién en esta patriótica empresa, y al efecto, exhorto á todos los vecinos que tengan armas, á que se presenten con ellas en las Casas Consistoriales para ponerse en el momento oportuno á disposicion de la autoridad militar, encargada de dirigir en caso necesario la defensa.

Alicante 25 de Setiembre de 1874.
—El alcalde, Francisco Mingot.»

Hoy tenemos ya noticias de cuya veracidad podemos responder de lo ocurrido en Játiva el dia 22.

Hé aqui una carta de uno de los oficiales que se hallaban en el castillo de la ciudad, al penetrar en ella la faccion Cucala:

«Játiva 23 de Setiembre de 1874.

Sr. D. N. N.

Estimado N. N.: Para evitar que te sorprendan con noticias exageradas, debo decirte lo que ocurrió ayer en esta. A las tres de la mañana llegamos 180 guardias que hacia ocho dias nos hallábamos en Almansa, y sin que se apercebiera nadie de la ciudad nos subimos al Castillo, donde hacia como unas dos horas estaban refugiados los quintos del batallon de este distrito, huyendo de la faccion Cucala que desde la noche anterior estaba en Manuel.

Efectivamente, á las seis de la misma ya divisamos al enemigo por *Carraset*, y á las siete hacian su entrada triunfal y batiendo marcha en esta ciudad. Pero nosotros desde el castillo les dimos á entender que los que allí habia no eran quintos, y si barbudos, de suerte que cuando al entrar en la plaza de la *Balsa* vieron que les avisábamos nuestra presencia con los Remingtons; allí fué ella: tambores, pifanos, caballos y música, todos iban revueltos, de modo que tuvieron á bien retirarse á la calle de *Moncada*, y de allí no salian mas que los que no podian pasar por otro punto.

El fuego duró hasta la una de la tarde, á cuya hora salieron como conejos por el portal de *Novelá* en direccion á Canals.

Les hicimos tres muertos y siete heridos, con tres caballos. Olvidaba decirte que Cucala nos mandó su correspondiente parlamento, pidiendo las armas, pertrechos de guerra, la plaza y todo lo perteneciente al gobierno de Madrid; esto de oficio y en nombre de su rey y señor.

Al alcalde de esta ciudad, que con parte del ayuntamiento estaba refugiado en el castillo, le han saqueado y destruido completamente todo cuanto tenia en su casa.

Esto es en extracto lo aqui ocurrido. Tuyo afectísimo N. N.»

Esta carta escrita por un oficial, de cuya veracidad responde el amigo que la ha recibido, prueba que la faccion Cucala que hoy se encuentra en nuestra provincia, carece de la importancia que algunos le suponen.

Anoche, como la anterior, siguió Alicante lleno de animacion. Innumerables personas recorrieron las calles hasta la madrugada, comentando las noticias que se recibían y que se divulgaban con mas ó menos exactitud.

Entre tanto las autoridades civiles y militares visitaban todos los puntos estratégicos del recinto, sin dejar de ocuparse ni un solo momento, de cuantos detalles pudiesen conducir á la seguridad de la poblacion. De suerte que á no ser muy *impresionable*, nadie podia abrigar el temor de una sorpresa.

Al tiempo de entrar en máquina este número, nada se sabia que adelantase á cuanto dejamos consignado.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica una carta de Teruel, diciendo que la noche del 15 habian tenido una pequeña alarma los habitantes de aquella poblacion, por haber corrido la voz de que los carlistas, en gran número, ocupaban el arrabal, tomándose algunas precauciones y doblándose las guar-

días. Al día siguiente se vió cuán infundada era la alarma.

Continúa la carta diciendo que la columna del Sr. Lopez Pinto, situada en Villastar, había marchado á la Puebla de Valverde, regresando en la mañana del día en que la carta está escrita, y dirigiéndose luego por la carretera de Zaragoza.

Otra correspondencia de Teruel del 17, que publica el mismo diario, dice que la facción Madrazo al ir á recibir en el pueblo de Torremocha 6.000 rs. que había exigido, salió precipitadamente al acercarse la columna situada en Monreal, dirigiéndose al polo de Molina persiguida por el coronel Montero y por la citada columna de Monreal, así como también por la del coronel Lasso que había salido de Teruel en la tarde de aquel día.

El general Santa Pau, según dice dicha carta, había salido á tomar el mando de una columna por orden del general Pavia.

Aun cuando los diarios alfonsinos (¡Dios se lo pague!) no dejan de publicar cuanto hace (y no hace), su chistoso candidato, no podemos menos de notar con sorpresa que lo mejor se les queda en el tintero; pero nosotros supliremos tan sensibles omisiones.

Vean nuestros lectores lo que llamamos en un diario de Bruselas:

«Don Alfonso de Borbon.—Procedente de Londres, segundo del duque de Sexto y otros de sus criados, ha llegado al Hotel de Belle Vue el hijo de la reina Isabel. Si el niño Don Alfonso hubiera tenido en el seno de su familia los buenos ejemplos que son base de la educación, caso de que España volviera á la monarquía era un candidato útil. Pero desgraciadamente para él y para la patria las lecciones han sido y son fatales, con lo que, si reinare, lleva en el corazón la san- gre de familia y España lamentará las consecuencias: si manda, porque no está fundido para rey; si no manda, porque servirá de juguete, como D. Carlos, á los hombres que por sus personales intereses tienen á la nación en el estado en que la vemos. Don Alfonso debía estar rodeado de españoles respetables, sabios, prudentes, de todo punto ajenos á las miserias de los partidos; como esto no sucede (conocemos á los que le acompañan y sabemos lo que intelectualmente vale cada uno), el resultado será que se pasará mucho sin provecho. Dicen los periódicos á quienes inspira esperanzas, que es un prodigio de precocidad y de instrucción; otras son, para darlas á tiempo, nuestras bien fundadas noticias; todo eso se decía de D. Carlos para chasquear á los que lo consideraron como iris de esperanza, y al hablarle encontraron en él lo que es. La adulación es vibora doméstica; pero dañina. El mal se hace á España, que algún día, indignada, hará justicia en los infiernos que la explotan.»

Sin comentarios.

Un diario legitimista de Paris ha hablado de la contestacion que el czar ha dado al Memorandum de D. Carlos. La Epoca explica el suceso en los siguientes términos:

El duque de la Union de Cuba, casado como es sabido con una hija de la señora de Calderon, fué á San Petersburgo portador de la circular del señor Martinez Vinalet, del Memorandum de D. Carlos á las potencias cristianas y de una carta de este para el emperador Alejandro. El enviado carlista no vió al czar; pero naturalmente la carta llegó á sus manos. La respuesta á esta es la que ha sido enviada á la embajada rusa en Paris, como acontece con todas las de la corte de Rusia para personas residentes en Francia, y el principe Orloff la trasmitió á su destino.

También el marqués de Sofraga había regresado á la frontera después de haber desempeñado una mision semejante en Inglaterra.

El viaje del mariscal Mac-Mahon es hoy por hoy el único asunto político de que se ocupan los diarios franceses. La acogida hecha al presidente de la República en el departamento del Norte satisface y llena de regocijo, tanto á los periódicos republicanos como á los setenalistas y esto solo puede explicarse suponiendo que unos ú otros aprecian equivocadamente las diversas manifestaciones hechas en las ciudades visitadas por el jefe del Estado. Procurando aclarar cuál de los dos mencionados partidos tiene fundados motivos para estar satisfecho de cuanto se ha hecho y dicho estos últimos dias en Lille, Bethune y otras localidades de menos importancia, dice L'Independance Belge:

«Por de pronto, lo cierto es que el grito de ¡Viva la República! ha resonado por todas partes en las manifestaciones populares. No puede negarse que este solo hecho es favorable á la República. Le Journal de Paris, que se distingue entre todos sus correligionarios por sus atrevidas interpretaciones y por sus caprichosos comentarios, no se atreve á negarlo, pero considera el hecho con cierto desden y asegura que este grito malsonante solo ha sido dado por algunos grupos que obedecian á una consigna mal disimulada. Obedecer á una consigna consti uye una especie de indignidad, segun el criterio del órgano de los principes de Orleans, y del setenado no definido. El diario en cuestion tiene el derecho de emitir y sustentar esta opinion, así como otras no menos extrañas, que da á luz diariamente. Pero no basta esto para quitar á las manifestaciones su significacion y su verdadero valor. Las personas que obedecen á la consigna de gritar ¡viva la República! cuando hasta los más insignificantes elementos de autoridad y las personas favorecidas por el Gobierno condenan resueltamente semejante grito, intentando hacerle pasar como sedicioso é impio, deben ser necesariamente republicanas, y no pueden ponerse en duda la sinceridad con que expresan semejante sentimiento. Poco importa, por lo tanto, que cada uno de ellos obre espontáneamente ó bajo la inspiracion de sus amigos políticos. Su manifestacion no dejará por eso de merecer la atencion de aquellos á quienes se dirige.»

Recordarán nuestros lectores que el Parlamento alemán votó durante la última legislatura, una proposicion por la que se introducia en todos los países del imperio la legislacion prusiana relativa al matrimonio civil obligatorio. El consejo federal no ha querido que la ley emanase de la iniciativa parlamentaria y ha decidido elaborar por si mismo un

nuevo proyecto acerca del asunto en cuestion, cuyo proyecto será inmediatamente presentado al Parlamento para su aprobacion definitiva. Parece que el principe de Bismarck ha dispuesto que se redacte un proyecto que, aunque basado en la ley prusiana, se adapte en lo posible á las leyes vigentes en los demás países alemanes. Un diario ministerial asegura que las órdenes que con este objeto ha dado el canceller se llevan á cabo con la mayor actividad.

La publicacion de las cartas póstumas del padre Thénier ha producido una vivisima irritacion en el Vaticano. Los jesuitas trabajan activamente á fin de que sean incluidos en el Indice la mayor parte de los escritos del difunto sacerdote, y es probable que logren su deseo. Además, se han adoptado rigurosas medidas contra los amigos y admiradores del ilustre escritor, entre los cuales se cuentan en primer término el cardenal Hohenloe y monseñor Strommayer, obispo de Bosnia y Svinio.

Deciase en Roma que el arzobispo de Milan y algunos otros prelados italianos habían escrito al Papa suplicándole que permitiese á los clericales tomar parte en las elecciones políticas que habrán de verificarse en Octubre. Los cardenales Amat, Barili, Mertel, De Silvestre, Di Pietro, Consolini, Morichine, Pecci, Guidi y Sacconi, patrocinan esta idea y se declaran contrarios á la fórmula de ni electores ni elegidos, sostenida por los jesuitas y sus periódicos.

SECCION INDIFERENTE.

GACETILLAS.

Diana.—Estos elegantes baños, de los cuales nos hemos ocupado ya, enumerando las mejoras en ellos introducidas, siguen animadísimo y llamando la atencion de los viajeros, por sus excelentes condiciones y por el esmero con que en ellos se sirve á los bañistas.

Licores.—En la calle de Labradores núm. 17, se acaba de abrir una gran fábrica de licores de todas clases desde ocho reales en adelante, entre los que se encuentran los siguientes:

- Anisete de Bordeaux. Crème de menthe. Caña. Sirop de Groseille. Sirop de Limon. Sirop de Zanza. Sirop de Gomme. Mezenc. Vino de Bordó. Vino de Champañ. Punch au Rhum. Rosolio di Torino. Gényep des Alpes. Chartreuse. Crème de Noyau.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el día de ayer.

ENTRADOS.

De cabotaje.

Laud Sto. Cristo de la Providencia, de 28 ts., p. S. Perez, de Motril, en 8 dias, con 100 sacos azúcar á D. A. A. Garcia.

DESPACHADOS.

Laud Segre, de 118 ts., p. V. Orts, para Barcelona y Palamós, con efectos. Balandra San Jaime y Sta. Ana, de 65 ts., p. A. Cortés, para Barcelona y Palamós, con efectos.

COLEGIO DE CORREDORES.

Precios corrientes de la plaza de los artículos que á continuación se expresan:

FRUTOS DEL PAIS.

Table with columns: ARTICULOS, Peso ó medida, Precio. Rs. vn., Obser- vaciones. Lists various agricultural products like Aceite del país, Aguardiente cañía, Anisado, etc.

GÉNEROS COLONIALES Y ESTRANJEROS

Table with columns: ARTICULOS, Peso ó medida, Precio. Rs. vn., Obser- vaciones. Lists colonial goods like Acero de Trieste, Azúcar, Café, etc.

Cotizacion de cambios del día de la fecha.

Table with columns: FECHAS, PAPEL, DINERO, OBSERV. Lists exchange rates for London, Paris, Marsella, Madrid, etc.

Descuento por la Sucursal del Banco, á 7 por 100. Id. de particulares, al 8 por 100. Moneda francesa, al 1 1/8 por 100 beneficio.

SECCION LOCAL.

VENTA.

Se vende un faeton en buen estado. En el picadero del Sr. Pina darán razon.

Se alquila un almacen situado en la calle de Santa Marta. Darán razon, calles de Bilbao y San Fernando, 29.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del día 23 de Setiembre hasta igual hora del 24.

DEFUNCIONES.

Table with columns: Casados, Casadas, Vindos, Vindas, Solteros, Solteras, Niños, Niñas, Abortos, Total. Lists names and statistics.

NACIIMIENTOS.

Varones... Hembras... Comprende el estado anterior el caso de la poblacion, los arrabales, los caserios del Campello, Tabarca y Santa Faz, y las partidas rurales de Alcoraya, Burguñó, Font-Calent, Moralet, Reboledo, Tänger, Vallonga y Verdégas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Cipriano y santa Justina.

SANTO DE MAÑANA.—Santo Tomás.

CULTOS.

Sábado.—En la Colegial misa de renovacion á las siete y media.

ALICANTE:

IMPRESA DE GOSSART Y SEVA. plaza del Progreso, 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLEGIO LA EDUCACION

dirigido por

DON ANTONIO SEGURA ESCOLANO,

con la cooperacion de ilustrados profesores

calle de Bailen, 11, y de Villegas, 1,

ALICANTE.

Instruccion primaria en sus tres grados: párvulos, elemental y superior.—Asignaturas comprendidas en los estudios generales para obtener el grado de Bachiller en Artes.—Clases preparatorias para carreras especiales.—Enseñanza de sordo-mudos.—Clases de adorno: caligrafía, música, piano, violín, dibujo etc.—Alumnos internos, medio pensionistas y esternos.—Gimnasia higiénica etc.—Exámenes mensuales y semestrales.

Para mas pormenores, las personas que gusten podrán dirigirse al mismo Establecimiento en donde se les facilitará los prospectos, reglamentos y demás datos que solicite.

CAMAS INGLESAS MAQUEADAS

de hierro y doradas finas. De un cuerpo. De canónico ó camaras. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos. Guillen Lopez hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA,

Cerraduras de puertas de calle, sala, cuartos, armarios, cajón, cómodas, arcas, pupitre y medieras. Candelos de todos tamaños. Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos. GUILLEN LOPEZ HERMANOS,

Tintura de árnica.

(Fórmula de los religiosos del San Bernardo).

Doce gotas de tintura en medio cuartillo de agua hacen un líquido excelente para toda clase de contusiones.—En las quemaduras debe usarse pura.—En ambos casos, tómese además tres cucharaditas al día de un líquido compuesto con una gota de tintura y doce cucharadas de agua.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, Plaza de la Libertad, (antes de las Barcas), Alicante.

MELITO SEDANTE

DE DON JUAN RODRIGUEZ HERNANDEZ.

Remedio heroico para facilitar la denticion de los niños.

Este precioso específico se recomienda por si solo por sus excelentes resultados en todos los accidentes que previenen de una difícil denticion. Sabido es que este periodo acarrea enfermedades graves, aun en aquellos niños mas robustos y desarrollados, ocasionándoles la muerte, las mas veces. Estos fatales y terribles resultados se evitan con el uso de este precioso medicamento: bastando uno ó dos frasquitos solamente para su pronta curacion y restablecimiento.

Se vende á 8 rs. frasco en la farmacia de su autor, calle Mayor, número 22, Alicante; donde podrán los señores farmacéuticos dirigir sus pedidos al por mayor, en los cuales se les hará una rebaja proporcionada á la importancia del pedido.

Depósitos: Madrid, D. M. Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—D. V. Mcreno Miquel, Arenal 2

COLEGIO POLITÉCNICO DE SAN JOSÉ,

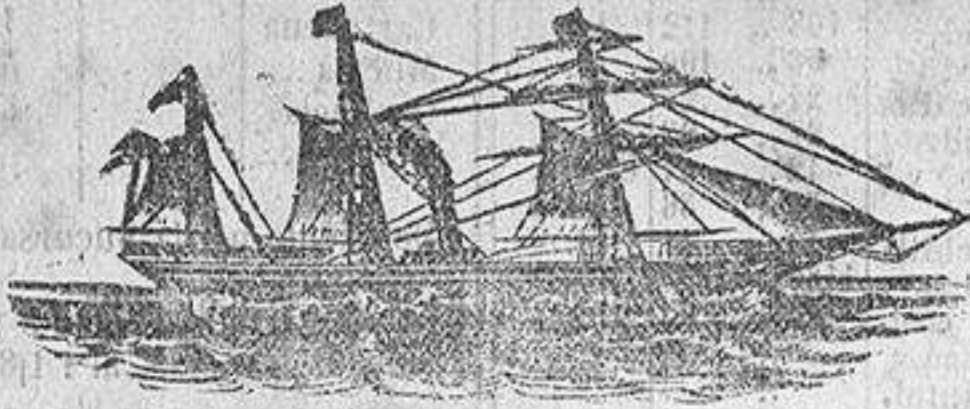
dirigido por el Pbro. D. Antonio Sanchez Alcaraz, calle de Bailen, núm. 15, Alicante.

Instrucción primaria elemental y superior.—Segunda enseñanza conforme en un todo con los programas, reglamentos y disposiciones legales vigentes, que comprende los estudios generales hasta obtener el grado de Bachiller.—Estudios de aplicación á la agricultura, industria y comercio.—Clases de preparación para el ingreso en las carreras especiales del Estado, civiles y militares.—Gimnasia, Música, lenguas Francesa é Inglesa, Dibujo lineal, de paisaje, adorno y de figura.

Se admiten á la matrícula alumnos internos, medio-pensionistas y externos.—Se facilitan reglamentos y prospectos á las personas que se dignen pedirlos á la Dirección del Establecimiento.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPañÍA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.



LINEA REGULAR SEMANAL,

VAPORES CORBEOS INGLESES

para Rio Janeiro Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Calla de Lima y todos los puertos del Pacífico, tocando cada 15 días en Pernambuco y Bahía.

De Liverpool todos los miércoles. De Santander, una vez al mes.
De Burdeos todos los sábados. De Coruña, dos veces al mes.
De Lisboa todos los miércoles. De Vigo,

De Alicante los domingos. Los pasajeros 1.º y 2.º pueden anticipar salida:

PRECIO DE LOS BILLETES.	A PERNAMBUCO, BAHIA Ó RIO-JANEIRO			MONTVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARIKAISLAY Ó CALLAO		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Alicante (via Lisboa)	2554	1970	1070	3320	1970	1166	6384	4078	2700
Desde Lisboa.	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

En los precios desde Alicante está comprendido el billete del ferrocarril hasta Lisboa y la manutención á bordo.

Los magníficos buques de esta Compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia.

Para informes, pasajes y fletes, dirigirse al agente de la compañía en Alicante D. José Carratalá y Blanes, Gravina, 14.

Enfermedades secretas.

Farmacia del Licenciado Don Luis Mas y Font, Alicante, calle Mayor, 4, frente al Paseo de Mendez Núñez.

En esta farmacia se encuentran para la curación radical de las Hemorragias y demás flujos de los órganos genito-urinario de ambos sexos, ya sea reciente, crónica ó inveterada, las Cápsulas é inyección Matico de Grimault, conocidas por todo el mundo por los admirables resultados que con su uso se obtienen. las Cápsulas Peruvianas de Borrell, Copaiba, Ranquin, y las inyecciones de Brou y Don Juan.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTE

PARA LOS FUMADORES.

Después de muchos desvelos, costosos sacrificios y sin vacilar ante los espinosos inconvenientes, hemos por fin conseguido lo que tanto aspirábamos con el nuevo papel CONFIANZA YODURADO, habiendo sido analizado y merecido la aprobación de varias academias científicas.

El Yodo, base de la composición de nuestro papel, es uno de los más heroicos remedios que posee la ciencia médica, purifica radicalmente la sangre y absorbido en fumigaciones penetra en el interior de los pulmones, no daña el pecho, antes al contrario lo ensancha y fortifica y cura las enfermedades de las glándulas y del pulmon, además destruye la Nicotina, sustancia venenosa del tabaco; por cuyas cualidades sanitarias ha sido aconsejado, en concepto de reputados médicos, como el más eficaz para la curación de la Tisis pulmonar, obteniendo la calificación de PREFERENCIA sobre todas las demás clases.

Para las provincias de Alicante y Murcia se ha puesto un gran depósito, único y exclusivo, en la acreditada papelería de la Sra. Viuda de Juan J. Carratalá, calle Mayor, núm. 1.

NOTA DE PRECIOS: Libritos superfinos, cubiertas al cromo, 25 rs. gruesa, con 5 por 100 de baja tomando diez ó mas: todas en cajas. Id. regulares, 11 rs. gruesa, id. id. Paquetes de 1 000 hojas sueltas, 19 rs. gruesa de doce paquetes.

ABANICOS.

De las más acreditadas fabricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño, calle Mayor, 26, un completo y variado surtido de lo más moderno y elegante que se ha hecho en dichas fabricas á precios muy arreglados para todas clases.

A LA OPTICA FRANCESA.

Especialidad en cristal de Roca garantizado primera clase á 50 rs. par.

Linternas mágicas, vistas y estereoscopos, barómetros, termómetros y muchos artículos de óptica.

Cristal de humo de Inglaterra para la conservación de la vista. Gran surtido de gafas y lentes de todos los grados, cristal trabajado al agua desde el ínfimo precio de 4 rs. en adelante.

Gemelos de teatro, marinos y de campaña.

LA UNION.

Compañía anónima general de seguros á prima fija, autorizada por real decreto de 31 de Diciembre de 1856, y domiciliada en Madrid.

SEGURO DE INCENDIOS.

El Seguro contra Incendios evita la total ruina ó el quebranto de la fortuna del asegurado en caso de siniestro. Por eso el que está asegurado goza más crédito para los negocios que los que no lo están. LA UNION paga los siniestros al atontado ó dentro de los quince días siguientes á su justificación. Se aseguran objetos muebles é inmuebles, de todas clases, oficios, artes y profesiones, frutos, mercancías, etc., á premios ó primas moderadas, que varían según el riesgo, y que en ninguna otra compañía española, según convenio, pueden ser más bajas: entre 40 céntimos y 3 reales, generalmente, al año por cada mil reales asegurados.

GARANTIAS.

El capital social de 32 millones de reales.

Diez y siete años de existencia, durante los cuales LA UNION ha registrado.

210.500 Polizas, por un capital asegurado de reales vellón... 100.560.000.000

8.096 Siniestros pagados, importando... 40.350.000

Para obtener informes ó cara asegurarse en esta provincia, basta escribir al Director de La Union—Madrid, ó dirigirse al representante de ella en Alicante —D. Manuel Romero.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.

FABRICA, PALMA, NUMERO 8.

Depósito central.—Puerta del Sol, 13.—Madrid.

El constante aumento del consumo que experimentan los «Chocolates de Matias Lopez» está fundado en muy pocas bases, aunque positivas, y que conviene sepa el público; éstas son:

1.º La casa de «Matias Lopez» estima más su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

2.º Por la anterior consideración, en su fábrica no se elaboran chocolates cuyo precio cuesta menos que las materias que deben entrar en su confección.

3.º Que desde la edad de quince años el Sr. «Lopez» está dedicado á la fabricación de tan fortificante como higiénico alimento.

4.º En que el Sr. «Lopez» conoce y vigila hasta los más pequeños detalles de la elaboración, consagrándose exclusivamente á la fabricación de «chocolates» completamente reparadores, á fin de que el consumidor experimente deleite con su suavidad, aroma y buen gusto.

5.º En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, véase la obra que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricación. 1864 y 1869.

6.º Que fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto á la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se verán los carteles de la casa. Precios, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra, y en esta ciudad-casa de los Sres. Sanchez hermanos, Prim, 19.

Quincalla y bisutería.

Las personas que se dignen visitar el acreditado establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, en el que se ha recibido un elegante surtido, encontrarán con los mismos beneficios que ha recibido de las fábricas, los géneros siguientes:

Pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, cinturones, ganchas para reloj, tarjeteros, sombrillas para señora en algodón, seda y raso, forradas y sin forrar, quitasoles para caballero en algodón satinados y seda, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, guardapelos, cigarreros con música, petacas, carteras, portiers, transparentes, juguetes, coches de mímbe de un asiento, y una infinidad de artículos.

Á LOS SEÑORES

VETERINARIOS,

AGRICULTORES

Y GANADEROS.

SEIS AÑOS DE ÉXITO.

TÓPICO FUENTES.

3 pesetas frasco.

Este precioso agente que como epispástico y resolutivo no tiene rival, ha venido á llenar el vacío que dejaban los medicamentos análogos hasta aquí conocidos. Opera á la hora ó hora y media, no perjudica á la piel y reemplaza con ventaja al FUEGO.—Cura con prontitud las afecciones, exóstosis, alifías, lupias, quistes, fistulas, enrejaduras, pulmonías, bronquitis y demás padecimientos análogos. EN MADRID: M. Navarro, Atocha, 151.—L. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral.—C. Uizarram, Imperial, 1.—Palencia Fuentes é hijo y en las principales farmacias y droguerías del Reino.

Depósito general: Farmacia de Rodriguez Hernandez, calle Mayor, núm. 22, Alicante: á donde podrán dirigir sus pedidos al pormayor los Sres. Farmacéuticos y Veterinarios y se les hará el descuento del 20 p/o concedido por el autor.

PERFUMERIA.

De las más acreditadas fabricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, un completo y variado surtido en pomadas, jabones, extractos, aceites, agua de Colonia y vinagres y todos los artículos comprendidos en este ramo.

PARAGUAS.

En el establecimiento de José María Parreño, calle Mayor, núm. 26, se ha recibido un completo y variado surtido de Paraguas de seda, de merino y algodón, á precios sumamente arreglados.

Quincalla.	
Maleas.	Cuchetas.
Sombrereros.	Duchillos.
Planchar-vapor.	Tenedores.
El. ordinarios.	Cucheros.
Prillos superior.	Sombrillas.
Var-manitas.	Navajas.
Bolsas de viaje.	Corchapiques.
Sacos de noche.	Lancetas.
Caramanchola.	Pines.
Guinderos.	Bastones.
Guinderos.	Regatas.
Guinderos.	Huesos.
Guinderos.	Plumeros.
Guinderos.	Antojos.
Guinderos.	Perchas.
Guinderos.	Perchas.

PUNTAS DE PARIS. Completo surtido. Guillen Lopez hermanos, calle Mayor número 13, Alicante.

AVISO.

Deseando los dueños de las tierras contiguas al Barranco de las ovejas, recoger las aguas que en las avenidas se pierden en el mar, han pensado hacer las obras necesarias al efecto, y con tal objeto, se convoca á todos los que puedan tener interés y se consideren con derecho al disfrute de las referidas aguas, á una reunion que tendrá efecto el domingo próximo á las once de su mañana, en casa de don Antonio Chust, calle de San Fernando.

VAPOR ESPANOL UNION.

Saldrá el día 28 del actual para Valencia y Barcelona. Admite carga y pasajeros. Lo despacha D. José Carratalá y Blanes, Gravina, 14.

PAGINAS EN VERSO

DON BLAS DE LOMA Y CORRADI,

CON UN PRÓLOGO DE LA DISTINGUIDA POETISA

Doña Patrocinio de Biedma.

Esta obra que consta de un precioso volumen de cerca de 200 páginas de esmerada impresion, se vende al precio de 10 rs. en la imprenta de Costa, calle de S. Francisco, 21, en la de este periódico, plaza del Progreso, núm. 5, y en las principales librerías.

Servicio semanal.

VAPOR NON-PLUS-ULTRA. Saldrá de este puerto todos los martes para Oran.

Admite carga y pasajeros. Consignatario, D. Gregorio Carratalá é hijo, S. Fernando, 25.

VAPOR AMALIA.

Saldrá el 28 del corriente para Cartagena, Málaga, Cádiz, Sevilla, Vigo, Coruña y Gijón.

Admiten carga y pasajeros. Consignatarios, D. Gregorio Carratalá é hijo, S. Fernando, 25.

ENFERMEDADES SECRETAS D.

CH. ALBERT

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empelnes, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas recientes ó antiguas, flores blancas, color pálido.

Depósito en todas las farmacias é instrucción gratis. Paris, rue Montorgueil, 19.

En Alicante, Sres. Bellido y Juan Rodriguez Hernandez.

GONORREAS.

LAS CAPSULAS PERUVIANAS, del Dr. BORRELL

son el remedio más pronto, seguro y agradable para curar radicalmente las purgaciones y los flujos blancos por mas rebeldes é inveterados que sean.

Para evitar engaño, debe exigirse la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS en los frascos y prospectos. Se venden en las principales boticas de Alicante y su provincia á 16 rs. frasco de 75 cápsulas.—Los pedidos á Borrell hermanos, farmacéuticos, Barcelona, calle del Conde del Salto, 52.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL de Sarrazin Michel.

de Aia. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 fr. el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Dornvaulet C.ª, Philippe Lefevre et C.ª y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs.

En Alicante, D. J. Bellido.

LA CATALANA.

Compañía de seguros á prima fija contra incendios, el rayo, las explosiones de las y de las máquinas de vapor, autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865, única en su clase domiciliada en Cataluña. Establecida en Barcelona, calle del Dormitorio de San Francisco, 7.

capital social, reserva y primas á recibir, mas de 60.000.000 de reales vellón.

Sub-director en esta provincia, D. Pedro Perez Perez del comercio en Alicante, S. Francisco 12, y San Ildefonso, 7.

A VISO.

Espendedoría de tabacos habanos, cigarrillos y picadura, calle Mayor, número 12, Alicante.

Con arreglo á las disposiciones del gobierno, este establecimiento, como todos los de su clase en España, se cierra el 31 del mes próximo, y contando con reducidas existencias de tabacos, que no alcanzarán á cubrir las necesidades del consumo hasta dicha época, se avisa á los favorecedores de la casa para que puedan surtirse con tiempo.

Las existencias de dulces de América que se expendían en la misma, se realizan con 25 por 100 de rebaja en los precios establecidos.

A los

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuélas.	Limas.	Triángulos.
Hachas.	Ecofina.	Barreas.
Garlopes.	Sierras.	Berbiques.
Cepillos.	Serruchos.	Formones.
Junteras.	Verdugos.	Gubias.
Guillames.	Compases.	Roblones.
Tenazas.	Terrajas.	Escuadras.
Alicates.	Triscadores.	Destornillad.
Corta-frios.	Ficheros.	Cuchillas.
Martillos.	Saca-bocados.	

Guillen Lopez hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

ALMACEN DE MADERAS. En el de D. Antonio Esquembre y C.ª. Alameda de San Francisco, núm. 22, se ha recibido una partida de tablonces de Suecia de varias dimensiones.

Tablonces de 3, 9 y 14 pies, melis 1.ª á 28 rs.

Idem de 3, 9 y 14 pies, melis 2.ª á 26 rs.

Idem de 3, 9 y 14 pies, blancos de tercera desde 21 á 23.